

---

---

## LA EMIGRACION DE LA TERCERA EDAD HACIA ZONAS RURALES DE LOS ESTADOS UNIDOS \*

Por Glenn V. Fuguitt \*\*

Desde hace mucho tiempo en este país se consideran las áreas no metropolitanas como periféricas, no sólo geográficamente, sino también económicamente. La tendencia general al crecimiento de la población metropolitana y el aumento neto de la emigración, contrastaba hasta hace poco con la pérdida neta de la migración no metropolitana, y en extensas zonas, también con el descenso absoluto de población. En los años sesenta, sin embargo, varias zonas de los Estados Unidos pasaron de una migración neta negativa a otra positiva, y a partir de los setenta, por primera vez, la población global no metropolitana de Estados Unidos comenzó a crecer más rápidamente que la metropolitana. Este nuevo tipo de crecimiento no fue previsto, lo que ha dado lugar a una investigación más profunda de la redistribución de la población, y a un examen minucioso de la situación actual en que se encuentran las zonas periféricas del país. (Entre los trabajos más interesantes pueden consultarse los de Beale, 1975;

---

(\*) Este trabajo se presentó en el Grupo de Trabajo D, «Los Problemas Demográficos de las Regiones Periféricas», en el X Congreso Europeo de Sociología Rural; Córdoba, España, los días 5 a 10 de abril, 1979. Esta investigación ha sido patrocinada por la «Economic Department Division, Economic Research Service, U.S. Department of Agriculture», y por el «College of Agricultural and Life Sciences», University of Wisconsin-Madison, mediante un acuerdo de cooperación. Los análisis se hicieron (parcialmente) gracias a una beca del «Center for Population Research», núm. HD 05876, al «Center for Demography and Ecology», University of Wisconsin-Madison del «Center for Population Research of the National Institute of Child Health and Human Development».

(\*\*) Department of Rural Sociology, University of Wisconsin-Madison.

---

Tucker, 1976; Warwell, 1977; McCarthy y Morrison, 1978; Fuguitt y Voss, 1978. Para una bibliografía más extensa, véase Zelinsky, 1978.) Este fenómeno, de una u otra forma, también se puede observar en muchos otros países desarrollados (Vining y Kontuly, 1977).

Varios estudios han demostrado (Beale y Fuguitt, 1978) que esto no es simplemente un desbordamiento metropolitano, ya que se está dando en muchas áreas alejadas de las grandes ciudades e incluso de las más pequeñas. Esta tendencia se encuentra también bastante extendida, habiéndose observado un aumento del crecimiento de la población no metropolitana y de la migración neta en todo el país. Se ha relacionado parte de este rápido crecimiento con ventajas recreativas, físicas y geográficas. Aunque ha dado un incremento de la actividad económica en las áreas no metropolitanas, en gran parte ha sido asociado con la llegada de personas jubiladas (Beale, 1975; Fuguitt y Voss, 1979). El actual trabajo investiga esta nueva tendencia no metropolitana, mostrando los resultados de un estudio de las tasas netas de migración para personas mayores de 65 años en los Estados Unidos durante el período 1950-1975.

La estimación de la migración neta de 1970 a 1975 en los distintos condados de los Estados Unidos para la población de más de 65 años ha sido realizada por Stephen Tordella de la Universidad de Wisconsin-Madison. Se basa en la estimación de la población total y mayor de 65 años de estos condados, midiendo la mortandad mediante las tablas de longevidad de cada estado. (Para una explicación más detallada, véase Fuguitt y Tordella, en prensa.) Las tasas anuales calculadas para 1970-75 se compararon con otras parecidas basadas en estimaciones de la migración neta para 1950-60 y 1960-70, que fueron elaboradas por Gladys Bowles et al. (1965-1975). Obsérvese que la migración neta es la diferencia entre el número de personas que se instalan en una zona y el número que emigra. El número de personas que realmente emigran no se conoce ni se estima; tampoco es posible averiguar con estos métodos la distancia y dirección de la emigración.

La población metropolitana de los Estados Unidos incluye a personas que vivían en 1974 en las Areas Metropolitanas Estadísticamente Normalizadas (SMSA), definidas generalmente como un condado o grupo de condados contiguos con una ciudad o dos adyacentes y con una población mínima de 50.000 habitantes. Se incluyen los condados contiguos si cumplen unos criterios fijados de integración económica y social. Aunque en

---

New England los términos municipales son la base para la definición oficial de lo metropolitano, aquí se utiliza su equivalente en condados para que coincidan con el resto del país.

### **Comparación de las Tasas de Migración Metropolitana y no Metropolitana**

Las cifras de la población absoluta y la migración neta de las áreas metropolitanas y no metropolitanas del país se pueden ver en la tabla 1. La población de ambos sectores no ha dejado de crecer durante este período de 25 años. Por tanto, las áreas metropolitanas globales siguen creciendo, y debido a que más del 70 por 100 del país es metropolitano, gran parte del crecimiento absoluto continúa realizándose aquí.

Durante este período de tiempo la proporción de la población mayor de 65 años también aumentó en las áreas metropolitanas y no metropolitanas. La proporción es más alta en las áreas no metropolitanas, pasando de 8,7 en 1950 a 12,1 en 1975. En las áreas metropolitanas el porcentaje de personas mayores de 65 años se incrementó más lentamente, de 7,8 a 9,9. En un trabajo posterior tenemos pensado examinar los factores que explican este incremento. En general, los mayores porcentajes en las áreas no metropolitanas se deben más a una emigración anterior de los jóvenes, que al aumento de inmigrantes ancianos.

La cifra de migración neta se da en los tres tramos inferiores de la tabla. La nueva tendencia que se da en las áreas no metropolitanas es subrayada por el cambio de emigración e inmigración de ambos grupos de edad, así como por un descenso considerable en el número de migrantes obtenido en términos netos para las áreas metropolitanas.

La figura 1 muestra este cambio en términos de la tasa anual de migración neta. Vemos que para todas las edades la nueva tendencia es realmente el resultado de un descenso a largo plazo de la tasa en las áreas metropolitanas y del aumento en las áreas no metropolitanas, observándose un comportamiento similar en los dos grupos de edad. En el grupo mayor de 65 años ya existía en 1960-70 una inmigración no metropolitana y una emigración metropolitana.

La parte inferior de la figura 1 muestra los datos ordenados de forma diferente. El grupo de la tercera edad siempre tiene tasas de migración más bajas que los jóvenes en las áreas

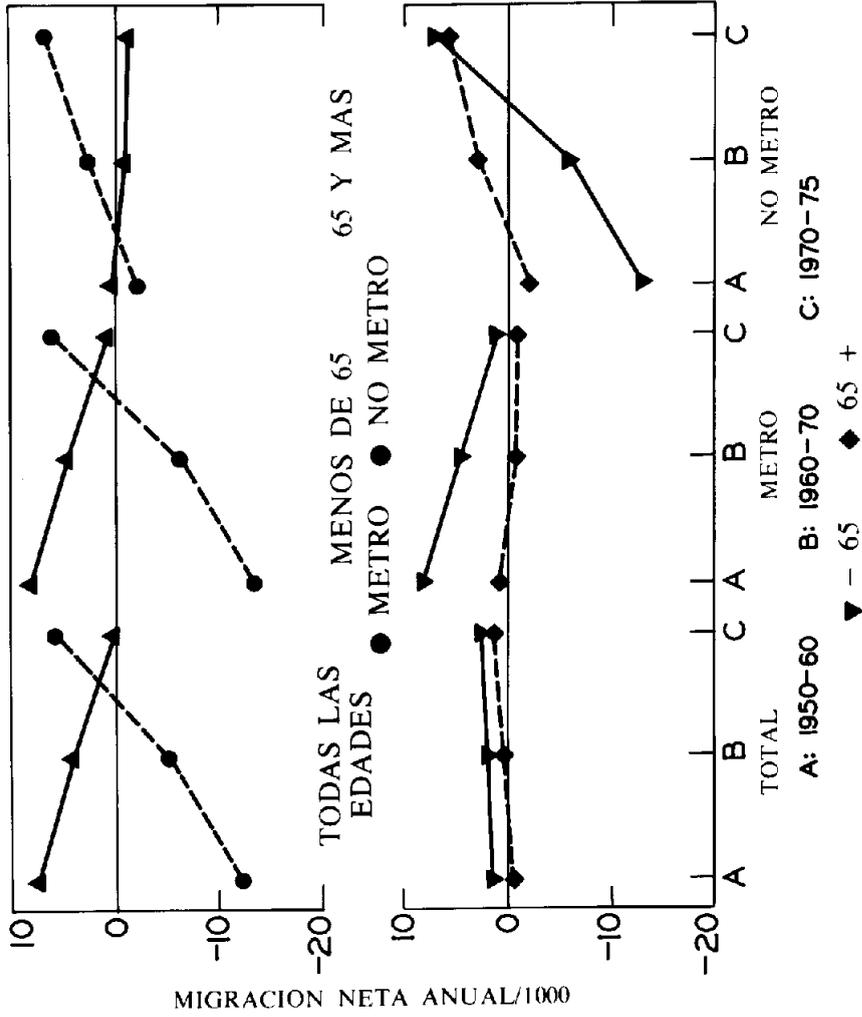
TABLA I

**Población y migración neta en Condados metropolitanos y no metropolitanos por edad. Estados Unidos 1950-60, 1960-70 y 1970-75**

	Población (en miles)		
	<i>Total / Total</i>	<i>Metropolitanos</i>	<i>No metropolitan.</i>
<b>Todas las edades</b>			
1950	151.326	100.932	50.394
1960	179.311	127.394	51.917
1970	203.301	149.117	54.184
1975	213.051	155.312	57.740
<b>Menos de 65 años</b>			
1950	139.031	93.031	46.000
1960	162.751	116.249	46.502
1970	183.324	135.348	47.975
1975	190.649	139.879	50.770
<b>65 y más</b>			
1950	12.295	7.900	4.394
1960	16.560	11.145	5.415
1970	19.977	13.768	6.209
1975	22.402	15.432	6.970
	<b>Migración neta (en miles)</b>		
<b>Todas las edades</b>			
1950-60	2.665	8.920	6.255
1960-70	3.214	6.016	2.802
1970-75	2.469	649	1.820
<b>Menos de 65 años</b>			
1950-60	2.726	8.873	6.147
1960-70	3.146	6.107	2.961
1970-75	2.313	728	1.585
<b>65 años y más</b>			
1950-60	61	47	108
1960-70	67	91	159
1970-75	155	79	235
<b>Número de Condados</b>	<b>3100</b>	<b>629</b>	<b>2.471</b>

FIGURA 1

Tasas de migración neta por edades para los condados metropolitanos y no metropolitanos, Estados Unidos (1950-1975)



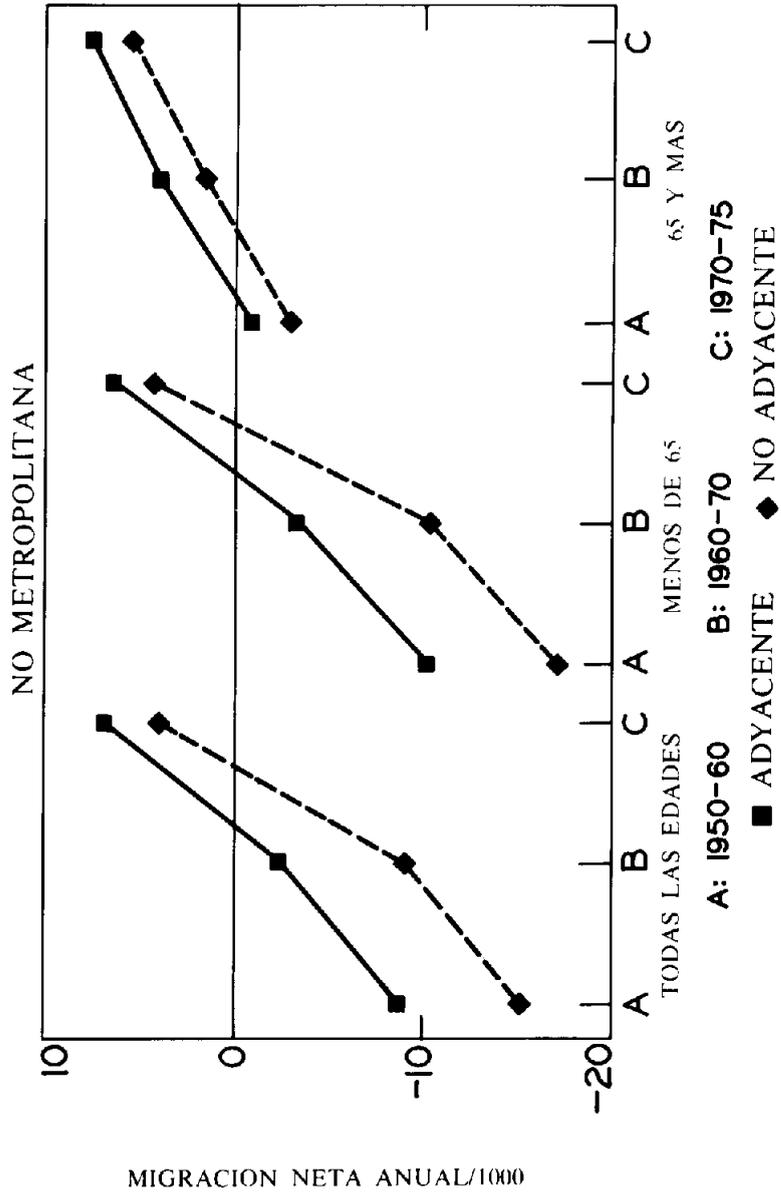
---

metropolitanas y mayores en las áreas no metropolitanas. Debido a que la tasa no metropolitana para el grupo de jóvenes creció más rápidamente, y es casi idéntica a la de los mayores al llegar a los años 1970-75, debemos concluir que la nueva tendencia no se debe a cambios en las tasas para las personas mayores solamente; de hecho es más perceptible para el grupo de jóvenes.

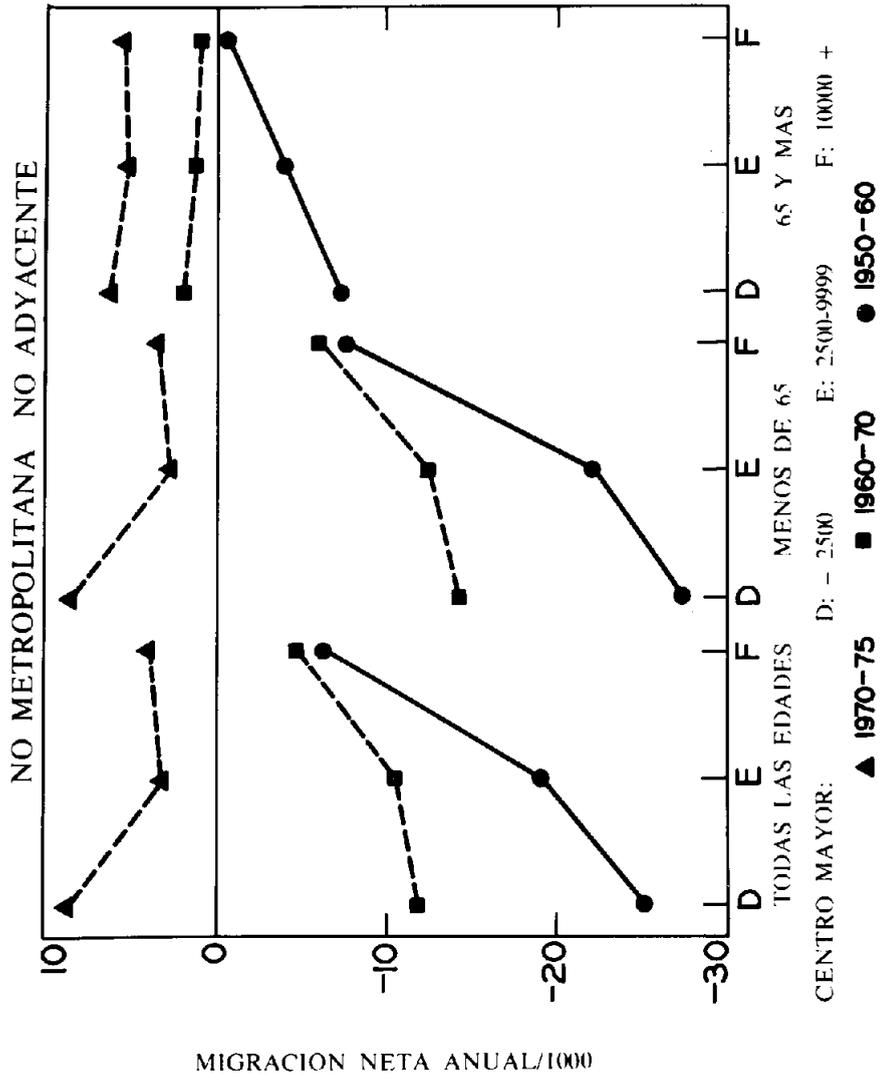
Una vez observada esta nueva tendencia no metropolitana, una de las primeras cosas que se investigan fue si era sencillamente una extensión del desarrollo suburbano en torno a las áreas metropolitanas. En la figura 2 hemos clasificado los condados no metropolitanos en grupos según estén físicamente adyacentes o no a los condados metropolitanos. Los resultados recogidos en la parte izquierda de la figura se obtuvieron mediante un análisis previo de la población total (Beale y Fuguitt, 1978). Para todas las edades los condados adyacentes muestran tasas ligeramente superiores a las de los no adyacentes, aunque estrechamente paralelas y convergentes, con un aumento neto de la migración en ambas áreas al llegar a los años 1970-75. Los otros dos tramos muestran que esto también es cierto para los dos grupos, aunque para el grupo mayor de 65 años el diferencial de localización es siempre bastante pequeño, y todas las tasas son positivas excepto en los años 50.

La figura 3 muestra las tasas de migración neta para los condados de forma distinta, para expresar mejor la relación entre el nivel de urbanización y la migración neta. Las tres posiciones sobre el eje horizontal representan el grupo de condados no metropolitanos y no adyacentes clasificados según el tamaño del centro mayor incorporado a éste, y cada línea representa un período de tiempo. La parte izquierda de la figura (todas las edades) muestra que para la línea 1950 cuanto más grande es el centro del condado mayor es el nivel de migración neta. Esto concuerda con la opinión de que el crecimiento está asociado al nivel de urbanización; de igual forma se encuentra que los condados próximos a ciudades grandes tienen tasas mayores que otros condados. Esto no es tan patente en la línea 1960-70, sin embargo, habiéndose invertido para los años 1970-75 con un aumento grande y un cambio de negativo a positivo de las tasas de migración neta. (Existe un comportamiento similar para los condados adyacentes y que no mostramos aquí.) Vemos que para el período posterior a los años 70, los condados no metropolitanos que crecían con mayor rapidez eran totalmente rurales. Muchos de estos condados son centros de vaca-

**FIGURA 2**  
 Tasas de migración neta por edades para los condados no metropolitanos adyacentes y no adyacentes a un condado metropolitano, Estados Unidos (1950-1975)



**FIGURA 3**  
**Tasas de migración neta por edades para los condados no adyacentes**  
**a un condado metropolitano por tamaños de las ciudades más**  
**grandes en el condado, Estados Unidos (1950-1975)**



---

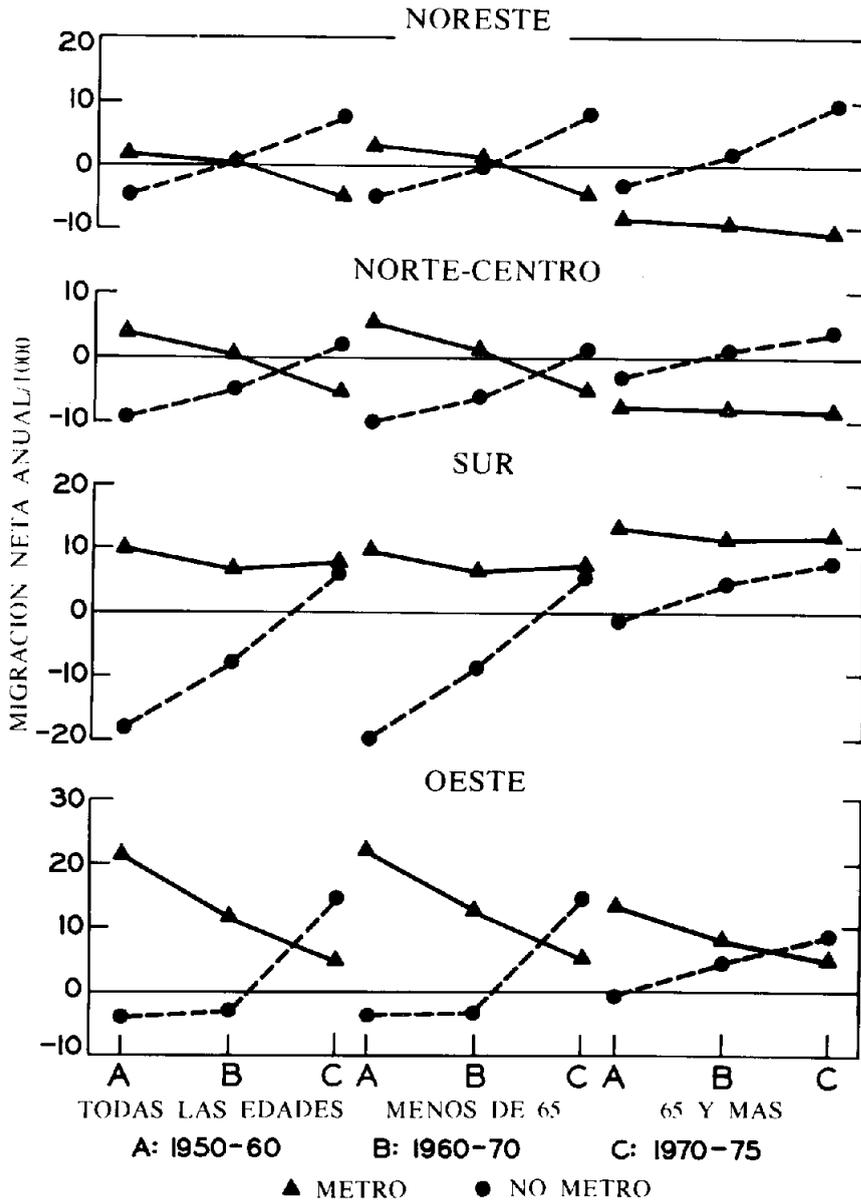
ciones, y sabemos que muchos de ellos han tenido cierto atractivo para los jubilados. Las otras partes de este gráfico, sin embargo, indican que este crecimiento reciente de las zonas exclusivamente rurales no sólo se debe a un aumento mayor de la migración neta de las personas mayores, aunque estas zonas pueden atraer a muchas personas de la tercera edad. Así, el comportamiento del grupo de todas las edades es similar al de menos de 65 años, aunque entre las personas mayores existe una relación positiva con el nivel de urbanización en 1950-60 y que puede observarse en las dos líneas horizontales superiores de 1960-70 y 1970-75.

### **Las diferencias regionales**

Los Estados Unidos son un país grande y variado, así que el uso de cifras nacionales casi siempre lleva consigo el riesgo de ocultar importantes variaciones regionales. La figura 4 vuelve a mostrar la parte superior de la figura 1 para las cuatro regiones censadas. Mirando la columna izquierda de subcifras (todas las edades) de arriba a abajo, observamos que los estados del noreste y norte-centro siguen pautas de cambios metropolitanos y no metropolitanos paralelos a la de la nación. El sur destaca por tener mayores incrementos de las tasas no metropolitanas en los tres períodos de tiempo. Esta región, tradicionalmente la más rural de los Estados Unidos, tuvo el mayor número de emigrantes en los años 50 y 60, incluyendo a gran parte de la población de color. Como en el resto del país, este proceso casi ha llegado a su fin. Por otra parte, el sur tiene unas áreas metropolitanas que están creciendo rápidamente, y se puede observar que la tasa metropolitana de migración neta permaneció por encima de la no metropolitana en el período 1970-75, aunque ambas sean positivas. El comportamiento poco común del oeste se debe al descenso radical de la migración neta en las áreas metropolitanas, aunque como en el sur, las zonas metropolitanas continuaban incrementando su migración neta en los años 70. El incremento de la tasa de migración neta para las áreas no metropolitanas al comparar 1960-70 con 1970-75 es también mayor en el oeste, y el crecimiento no metropolitano está bastante por encima del metropolitano en el período más reciente.

Las pautas del grupo menor de 65 años son casi idénticas a los totales dentro de las cuatro regiones censadas (compárese la columna media con la de la parte izquierda de las subcifras de la fig. 4). La configuración nacional para el grupo mayor de

**FIGURA 4**  
**Tasas de migración neta por edades para los condados metropolitanos y no metropolitanos por regiones en los Estados Unidos (1950-1975)**



---

65 años de la figura 1, sin embargo, se ve cómo una composición de unas relaciones metropolitanas-no metropolitanas dentro de regiones bastante diferentes. No obstante, todas las regiones tienen en común un fuerte incremento de las tasas no metropolitanas, que son positivas —mostrando más inmigrantes que emigrantes— en los dos últimos períodos de tiempo. En las áreas metropolitanas las tasas varían poco y sólo muestran un claro descenso en los niveles del oeste, donde las líneas metropolitanas y no metropolitanas atraviesan los últimos dos períodos de tiempo. En los estados del noreste y del norte-centro, por lo contrario, las tasas metropolitanas están siempre claramente por debajo de las no metropolitanas, mientras que en el sur están siempre por encima. En las dos regiones del norte hubo una pérdida en la migración para los mayores de 65 años durante todo el período de 25 años. Por otra parte, en el sur y en el oeste las áreas metropolitanas siguen incrementando su migración neta de personas mayores. En el sur este incremento siempre ha sido superior al de la población menor de 65; debido primordialmente a las altas tasas de incremento en la migración neta en la península de Florida.

## CONCLUSIONES

El movimiento de personas de la tercera edad es una parte importante de la nueva tendencia al cambio de la población no metropolitana en los Estados Unidos. Las áreas no metropolitanas de todo el país han incrementado su migración neta de personas mayores, por lo menos desde 1970, y, en general, un aumento en sus tasas de migración desde 1950, aunque esto también es cierto para personas menores de 65 años. Inicialmente las tasas no metropolitanas para la gente mayor eran superiores que para las personas menores de 65 años, sin embargo, los incrementos para este último grupo han sido mayores durante este período de 25 años. En muchas zonas puede que sea cierto que la presencia de estos nuevos emigrantes con ingresos en forma de pensiones haya proporcionado indirectamente oportunidades adicionales de trabajo para los jóvenes que también desean asentarse en estas zonas. Desde luego, la nueva tendencia no se puede explicar simplemente por la creciente importancia de la migración de personas ya jubiladas a zonas no metropolitanas, pero es un factor de cambio que no puede ignorarse.

---

Esta nueva tendencia no significa que los Estados Unidos se estén convirtiendo de nuevo en un país rural, y de hecho muchas áreas metropolitanas, en particular las más pequeñas y otras del sur y oeste, siguen creciendo rápidamente. El crecimiento de las periferias continúa siendo el aspecto más significativo de la redistribución de la población, pero la nueva tendencia no metropolitana abarca los incrementos de los niveles de migración neta de muchas partes periféricas del país. Aunque este nuevo crecimiento total debe de ser una pequeña proporción del crecimiento total de una nación en que más del 70 por 100 de la población es metropolitana, el impacto puede ser importante para muchas de las zonas anteriormente en declive.

Una investigación parecida (Beale y Fuguitt, 1979) ha demostrado que la mayor parte de este crecimiento se da en las afueras de las ciudades, y por tanto, puede contribuir a aumentar los problemas de la extensión rural, y a intensificar el problema de proporcionar servicios, dados la población creciente y su carácter disperso. Las necesidades de estas personas mayores tampoco deben olvidarse en esta situación. Los impedimentos físicos pueden crear dificultades adicionales en el acceso a los servicios por este grupo, y sus necesidades médicas, recreativas y de sustento pueden exigir programas especiales.

La preocupación por los mayores, sin embargo, no debe restringirse a las áreas no metropolitanas en crecimiento que reciben a los emigrantes metropolitanos. La mayoría de los condados de los Estados Unidos con un alto número y proporción de personas mayores de 65 años llegaron a esta situación primordialmente debido a una emigración anterior de gente joven, y muchos de ellos, especialmente en el centro de baja densidad del país, han participado sólo ligeramente en el incremento de los niveles de migración neta en los últimos años.

Los cambios recientes de la población de muchos países avanzados han tenido como resultado algunos cambios profundos acompañados de un nuevo crecimiento de muchas zonas alejadas de las grandes ciudades, aunque continúan perdiendo en otros aspectos. Necesitamos estudiar más los impactos que tienen estos cambios sobre las comunidades y los individuos de todas las edades.

---

**BIBLIOGRAFIA**

- BEALE, CALVIN L. (1975): *The Revival of Population Growth in Non-metropolitan America*. Washington, D.C.: Economic Research Service, U.S. Department of Agriculture, ERS Report No. 605.
- BEALE, CALVIN L. and GLENN V. FUGUITT (1978): «The New Pattern of Nonmetropolitan Population Change.» Págs. 157-177 in K.E. Taeuber, L. L. Bumpass y J. A. Sweet (eds.) *Social Demography*. New York: Academic Press.
- BEALE, CALVIN L. and GLENN V. FUGUITT (1979): «Demographic Perspectives on Midwestern Population Re-Distribution.» Urbana-Champaign, Illinois, 12-14.
- BOWLES, GLADYS K., CALVIN L. BEALE and EVERETT S. LEE (1975): *Net Migration of the Population, 1960-70, by Age, Sex, and Color*. Athens, Georgia: Economic Research Service, S.U. Department of Agriculture, University of Georgia and National Science Foundation.
- BOWLES, GLADYS K. and JAMES D. TARVER (1965): *Net Migration of the Population, 1950-60 by Age, Sex and Color*. Washington, D.C.: Economic Research Service, U.S. Department of Agriculture, Oklahoma State University and Area Development Administration, U.S. Department of Commerce.
- FUGUITT, GLENN V. and PAUL R. VOSS (1979): «Recent Nonmetropolitan Population Trends.» Págs. 1-49 in *Growth and Change in Rural America*. Washington, D.C.: The Urban Land Institute, Management and Control of Growth Series.
- FUGUITT, GLENN V. and STEPHEN TORDELLA (en prensa): «Elderly Net Migration and the New Trend of Nonmetropolitan Population Change.» Su publicación será en *Research on Aging*.
- MCCARTHY, KEVIN F. and PETER A. MORRISON (1978): «The Changing Demographic and Economic Structure of Nonmetropolitan Areas in the 1970s.» Santa Monica, California: The Rand Corporation Paper Series P-6062.
- TUCKER, C. JACK (1976): «Changing Patterns of Migration Between Metropolitan and Nonmetropolitan Areas in the United States: Recent Evidence», *Demography* 13 (November): págs. 435-443.
- VINING, DANIEL R. JR., and THOMAS KONTULY (1977): «Population Dispersal from Major Metropolitan Regions: An International Comparison.» Philadelphia: Regional Science Research Institute Discussion Paper Series No. 100.
- WARDWELL, JOHN M. (1977): «Equilibrium and Change in Nonmetropolitan Growth.» *Rural Sociology* 42 (Summer): págs. 156-179.

---

ZELINSKY, WILBUR (1978): «A Bibliography of the Recent Turnaround in Metropolitan-Nonmetropolitan Population Change in the Advanced Countries.» University Park: The Pennsylvania State University, Population Issues Research Center Working Paper 1978-11.